

ENTREVISTA

Foto: Quique Curbelo

GELU BARBU

“En 40 años la situación de la danza ha progresado mucho en esta isla”

Al primer bailarín solista de la Ópera de Bucarest, formado en la prestigiosa escuela rusa del ballet Kirov de Leningrado (actual San Petersburgo), le hablaron, allá por la mitad de la década de los 60 del pasado siglo, de una ciudad con clima envidiable en la que podía tratarse una importante lesión de espalda. En aquel año de 1966, Barbu no podía imaginar que no sólo iba a encontrar un lugar donde vivir, sino que iba a ser una de las figuras claves para entender el despegue de la danza en Gran Canaria. Una escuela y una compañía que ahora cumplen 40 años de historia son el legado de un hombre que se ha vinculado al Teatro Cuyás en numerosas ocasiones. Un lujo que Gran Canaria paga en forma de cariño y reconocimiento. El Cuyás pone en escena una de sus últimas creaciones; un *Doramas* que firma conjuntamente con coreógrafos y compositores de la tierra.

Cuatro décadas en la isla...

Bueno, cuarenta años desde que se fundó el ballet, pero en la isla llevo ya 43 años.

¿Y en qué estado se encontraba la danza en Gran Canaria en aquellos años?

En un estado muy pobre. Un año antes de llegar yo había muerto Gerardo Atienza y por aquel entonces sólo existía la escuela de danza española de Trini Borrull. Quizás, la novedad que llegó conmigo fue el ballet clásico y el contemporáneo y a partir de ahí creo que todo ha avanzado bastante. La situación de la danza en la isla ha progresado mucho en estos cuarenta años y ahora hay unos 30 alumnos míos que han montado sus propias academias de danza en Gran Canaria, Lanzarote, Fuerteventura y Tenerife. Y, además, ahora también se dan clases de ballet en los colegios. La cosa ha cambiado mucho.

Antes, ¿era corriente ir a ver un espectáculo de danza?

Ni mucho menos. Había muy poca actividad. Casi todo se reducía a las actuaciones de los alumnos en las funciones de final de curso. Y

ahora la gente puede disfrutar de este arte con bastante asiduidad.

¿Qué le parece que Teatros del Cabildo dedique un 25% de su programación a la danza?

Un acierto. Pero para que esto haya sido una realidad ha tenido que llegar una consejera de Cultura que tiene una sensibilidad especial. Pero hay que señalar que aún todo depende mucho de las instituciones. Hace falta más iniciativa de las compañías, porque si no todo queda en manos de la sensibilidad de las instituciones. Hoy, Ayuntamiento y Cabildo hacen mucho por la danza en esta isla.

¿Cree usted que la población sabe disfrutar de esta programación?

Cada vez más. Y eso también hay que achacarlo a los medios de comunicación. Hoy, periódicos como La Provincia y Canarias 7 informan a la gente de la actividad que se realiza y están al tanto de nuestros proyectos y de nuestro trabajo. El público ve nuestros progresos y eso también hace que el mismo público progrese y crezca. Y para que el público crezca hay que ofrecer una programación de calidad y que lleguen a la isla compañías de renombre. Hace unas semanas hemos tenido la suerte de ver al Ballet Imperial Ruso con uno de los mejores coreógrafos de Rusia al frente (Gediminas Tarandá). Si la gente se acostumbra a ver a ver buen ballet, acudirá a ver más ballet.

En estos cuarenta años, habrá visto desfilan a muchos niños y niñas por su escuela...

Miles. Y lo más gratificante es que he visto como algunos han triunfado fuera de Canarias, en el Ballet Nacional, en Francia o aquí en Canarias. He tenido muy buenos alumnos pero hay que señalar que esta isla tiene algo especial y creo que mucho tiene que ver el que los niños y niñas se críen en la playa, donde se desarrollan muy bien desde el punto de vista físico. El canario es muy deportista y eso es muy bueno para contar con buenos bailarines.

¿Qué caracteriza al bailarín canario?

A parte de un físico muy bonito, es un bailarín muy artista. Saben interpretar; saben bailar... Siempre he dicho que el canario tiene un talento especial y que ese toque se da mucho más aquí que en la Península.

¿Qué destacaría de estos 40 años del Ballet de Gelu Barbu?

Pues que hemos salido fuera y demostrado el buen trabajo que se hace aquí. Hemos bailado en Canarias, en la Península, en Bucarest, en San Petesburgo, en Portugal... Pero lo realmente importante es que hemos paseado fuera de Canarias coreografías realizadas por canarios con música de compositores canarios.

Como *Doramas*...

Pues sí. Como *Doramas*, con el que esperamos girar por la Península.

¿De qué manera se enfrentó al mito para hacerlo creíble?

Pues siendo fieles al personaje histórico y contando con Miguel Montañez, que es uno de los mejores coreógrafos con los que he trabajado. Además, *Doramas* siempre me apasionó como personaje. Ya hice un *Doramas* hace 20 años acercándome a la leyenda de la mano de Néstor Álamo, que fue todo un maestro para mí y me supo transmitir con pasión la cultura prehispánica de las islas. Una vez me dijo: *Gelu, tienes que hacer un Doramas y tienes que contar la verdad. Doramas es un héroe nacional canario, un hombre que luchó por lo que creía y sacrificó su vida por su gente.* Y este *Doramas* es fiel a su figura y cuenta la verdad; con decapitamiento incluido (risas).

Entonces, ¿con qué *Doramas* se va a encontrar el público?

Con un *Doramas* espléndido que protagoniza Miguel Montañez, que es un bailarín heroico. Este papel le sienta como un guante y quiero que se demuestre su papel como coreógrafo. Miguel tiene una edad en la que deben conocerlo como un grandísimo coreógrafo. Será un *Doramas* personal al que hemos dado nuestra visión y que cuenta con música de magníficos compositores de las islas.

Anime al público a ir al Cuyás para ver *Doramas*.

Pues deben ir porque a todos nos interesa nuestra cultura y nuestra historia. Porque es imprescindible que el canario conozca su historia. Además, en el escenario se van a encontrar a un ballet canario que va a interpretar la vida y muerte de este personaje con mucho arte y mucha alma. Hemos puesto mucha alma a la hora de hacer este *Doramas*. Para nosotros es algo muy especial.

Habla usted como un canario de toda la vida...

Soy canario. Vivo aquí desde hace 43 años y siento que soy tan canario como el que más.

